

BIENVENIDOS AL FUTURO: LA INTERNET

GUSTAVO LUCARDI*

Entre 1991 y 1992 estalló en Estados Unidos. Ahora están conectadas todas las agencias estatales, todas las empresas, todas las universidades, y millones de casas de familia. Hace poco el presidente Clinton prometió que para el año 2000 todos los colegios primarios iban a estar conectados. Hoy, está estallando en Argentina.

La Internet se vislumbra como una tecnología que tiene la capacidad de cambiar la forma en que los hombres interactúan. Es vista con el mismo escepticismo y hasta desprecio con que fue vista la televisión o la radio en sus comienzos. Este desprecio quizás sea miedo a lo desconocido. Ya hay publicada más información en la *net* que en los medios gráficos en la historia de la humanidad. Los que no se suban al tren ahora —y éstos son sus últimos llamados antes de partir— serán los analfabetos del siglo XXI.

En palabras de uno de los más destacados estudiosos contemporáneos de los fenómenos informático-comunicacionales, Nicholas Negroponte, director del laboratorio de medios del MIT —quien tuvo una reciente visita

* Licenciado en Ciencias Políticas con especialización en Relaciones Internacionales (UCA). Técnico Universitario en Periodismo (UCA). Participación en el libro *El Centro-Derecha en la Argentina* del Dr Rosendo Fraga. Investigador Junior del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría.

a nuestro país —: “el futuro ya está aquí, y existen sólo dos posibilidades: ser digital, o no ser”. La revolución digital convertirá a las computadoras en objetos con los que hablaremos, conduciremos, e incluso usaremos como vestimenta. Estos cambios alterarán fundamentalmente nuestra forma de aprender, de trabajar, de divertirnos... en fin, toda nuestra forma de vida.

O por citar al más clásico teórico de las comunicaciones, quien predijo muchos de los hechos de la historia más reciente de la humanidad (y sigue sin perder actualidad), Marshall Mc Luhan: “los medios de comunicación son tan penetrantes en sus consecuencias personales, políticas, económicas, estéticas y sociales, que no dejan parte alguna de nuestra persona intacta, inalterada, sin modificar”. No hace falta decir, la atención central en el análisis que reclama el nuevo medio: la Internet. Puesto que como también señala el profesor canadiense, ninguna comprensión de un cambio social y cultural es posible cuando no se conoce la manera en que los medios funcionan. Se torna esencial, tanto a un nivel teórico como práctico, saber qué es y cómo funciona la Internet. Tarea en la cual pretende colaborar este artículo.

La *net* nace a partir de varios emprendimientos. El primero de ellos fue un proyecto de la Advanced Research Projects Agency (ARPA). A pedido del Pentágono diseñó una red de computadoras que soportara tráfico de texto, audio y video, sin depender de una terminal única. La misión era evitar la posibilidad de que un ataque soviético interrumpiera las comunicaciones entre los expertos en defensa. En este camino, en 1960 se estableció un vínculo entre 4 computadoras. Nueve años más tarde se creaba la red Arpanet, sostenida por el departamento de Defensa del gobierno de Estados Unidos. La red fue montada sobre una arquitectura de *packet switching*, lo que permitía descomponer los mensajes en paquetes de 200 bytes, cada uno de ellos con la dirección de destino grabada en su interior. Estos mensajes rebotaban de computadora en computadora, cada máquina examinaba la dirección y elegía la ruta menos congestionada, ya que estos caminos dependían de la situación del momento. Los paquetes

viajaban por diferentes rutas para unirse en su destino final.

Surge basado en la anterior experiencia el Transmission Control Protocol/Internet Protocol, de donde luego tomará su nombre la red mundial. En 1971 había sólo 23 computadoras conectadas, y en 1980 ya eran 200 (hoy se habla de más de 100 millones). Este proyecto permitió la interconexión de los investigadores sobre temas de defensa en los Estados Unidos. Luego se sumaron expertos de otras áreas, y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

Nacieron así tres redes: Binet (Because Its Time Network), Cset (Computer Science Network), y Nsfnet (National Science Foundation). Esta última se convertiría más tarde en el circuito medular de la Internet. En un emprendimiento a comienzos de la década del '80, la National Science Foundation (NSF) decidió proveer de apoyo financiero a las universidades para que se conectaran a la red. A partir del '90 se comenzaron a sumar usuarios privados de todo el mundo, y desde entonces la red empezó a crecer en forma exponencial.

Desde 1992 existen dos organizaciones mundiales —Internet Society e Internic— cuya función es estandarizar los protocolos, promover su desarrollo y normalizar las direcciones. Pero en definitiva, la Internet funciona como una pequeña cooperativa con sede en Virginia, Estados Unidos, que coordina varios entes relacionados con el desarrollo y organización de la red. Sin embargo, la capacidad de control de estos organismos es escasísima. Además del aporte de la NSF, muchos gobiernos subsidiaron en forma directa e indirecta las principales conexiones nacionales. Pero todo cambió a partir del primero de enero de 1995. La NSF decidió suspender los dieciocho millones que otorgaba anualmente, con motivo del aumento de las actividades comerciales en detrimento de las sin fines de lucro en la red. De todas formas, la pérdida de este subsidio afectó poco: el gigante ya estaba de pie.

No vamos a ir más lejos en busca de una definición del fenómeno, que señalar que la Internet es la interconexión en forma jerárquica de miles de computadoras. No quere-

mos adentrarnos en precisiones técnicas, sino en las consecuencias. Pero lo que sí es importante dejar en claro es que la Internet no es la superautopista de información. A lo sumo es su precursora. El concepto de *superautopista* viene de la administración del presidente Eisenhower, quien lanzó un plan para comunicar mediante autopistas a todo Estados Unidos.

La superautopista es un concepto mucho más comercial que el de la Internet, se basa en el uso de video bidireccional y comercio electrónico a un nivel masivo. Ya existe la tecnología como para construirla. Lo único que falta esclarecer es quién hace la inversión de 120 mil millones de dólares para ponerla en funcionamiento sólo en Estados Unidos.

Bill Gates reclama que se conceda la construcción a los privados, y piensa en asociarse con las grandes telefónicas para lanzarse al negocio. La autopista de la información, argumenta Gates en su libro 'Camino al Futuro', permitirá el capitalismo libre de fricción, lo que, según él, ocasionará que al haber menos intermediarios los bienes y servicios bajen de precios (y él gane mucha plata).

Quien escribe estas líneas ve el tema como parte de un proceso global de concentración de capital en forma exponencial, y concluye con temor que será construida y explotada por capitales privados. Su poder será inmenso.

De todas formas, cuando la superautopista sea una realidad, quizás en diez, seguro en no más de veinte años, nuestras formas de actuar en todos los ámbitos serán modificadas radicalmente. El diacronismo es uno de los ejemplos más esclarecedores de cómo cambiará nuestra vida. Usted, con su computadora-teléfono-televisor, podrá solicitar a la emisora su serie favorita en el momento de la semana en que usted desee verla. Y así con todos los programas de televisión, con su correo electrónico, o con su trabajo.

Quizás un parámetro de la importancia que está cobrando la Internet en nuestro país sea recordar que hace poco una pantalla de World Wide Web ocupó la primera página del diario *La Nación*. Un joven rosarino publicó un aviso: 'Lo matamos a Berges, no será el último'.

Un tiempo antes se desató una polémica por la supuesta venta de Pasaportes argentinos a través de la Internet por una compañía norteamericana con sede en Panamá. En ambos casos se hace manifiesta la necesidad de algún tipo de regulación o control.

Estos hechos nos remontan a la polémica sobre la pornografía en la Internet que a mediados de julio de 1995 ocupó varios días la primera plana del *New York Times*, y fue la nota central de los semanarios *Time* y *Newsweek*. Recordemos que de un site del Ku Kux Klan fue de donde tomaron la receta de la bomba los terroristas que volaron un edificio público en Oklahoma. El mismo día del atentado que mató a más de un centenar de personas, proliferaron explicaciones sobre cómo fabricar en casa bombas similares. Concretamente, cuatro días después apareció en las páginas del World Wide Web un mensaje que decía: '¿Está usted interesado en recibir información sobre los componentes y materiales necesarios para producir una bomba idéntica a la de Oklahoma? Este texto especifica detalles necesarios para su colocación y posterior detonación. Pero además contiene una precisa información sobre la bomba de Oklahoma, como se la instaló y de qué manera se podría haber hecho más daño.'

La libertad que reina en la Internet ha permitido la circulación de toda clase de mensajes e imágenes, incluidos desnudos de Playbyoy, mensajes neofascistas, terroristas, o diálogos entre sadomasoquistas. En Estados Unidos, seis estados ya aprobaron leyes que regulan el uso del espacio cibernético. Uno de los primeros castigados fue un estudiante de la Universidad de Michigan: lo condenaron a 29 días de prisión por enviar al ciberespacio un cuento en el que era violada y asesinada una chica cuyo nombre coincidía con el de una de sus compañeras de curso.

El senado norteamericano aprobó a fines del año pasado un proyecto de ley, la 'Communication Decency Act', impulsado por un grupo de legisladores republicanos. Se multará con hasta 100.000 dólares y cárcel de hasta dos años a quienes transmitan material 'obsceno, lascivo o indecente'. El presidente de la Cámara de Representantes, Newt Gingrich, principal referente republicano después de

Bob Dole, se opuso a la iniciativa de su partido argumentando que sus pares estaban legislando sobre un tema que desconocían, y los urgió a leer el último libro del matrimonio Toffler*.

En este libro, los Toffler retoman su conocida visión de la historia del mundo en tres olas. Basta con recordar brevemente que la primera ola es la de la producción por unidad, la segunda la de la producción masificada, y la tercera la de la producción desmasificada. Argumentan que el conflicto real es entre las fuerzas conservadoras de la segunda ola y las progresistas de la tercera. El poder formal estaría en los partidarios de la segunda ola y el poder real estaría cada vez más en los de la tercera. Quizás el punto más interesante del libro sea cuando señalan que las tecnologías de la tercera ola reabren un marco conceptual para temas fundamentales que eran considerados imposibles hace unos años. Recuerdan que en *El Federalista* se expresan dos objeciones contra la democracia directa. Primero, que ésta permitiría reacciones demasiado emotivas del público. Segundo, las comunicaciones de esa época no lo hacían posible. El problema de la emotividad sería el único problema vigente y según ellos no es insalvable.

Lo que queda claro, retomando el tema, es que la censura en un futuro ya no consistirá en la clausura de un periódico, la ocupación de una emisora, o cualquiera de las presiones directas o indirectas que solían ejercer los gobiernos. Será a través de ciertos programas de software, como el SurfWatch, que bloquea el acceso a las áreas que ofrecen materiales explícitamente sexuales, y habrá además programas que bloquearán el acceso de ciertos contenidos a la red, o se amenazará con desconectar de la red al usuario, lo que equivaldría a la muerte civil y comercial por desinformación.

Los expertos prevén el fracaso de la 'Communication Decency Act' porque no existe un control central y la red es por definición cooperativa y anárquica. Cualquier sistema que se adapte al protocolo Internet y mantenga las conexiones con el resto de la red puede unirse a ella. Algunos

* *Creando una Nueva Civilización.*

enlaces de la red están controlados por un gobierno o una autoridad académica, pero el control se limita a esa sección. Mensajes que están prohibidos en alguna parte de la red encuentran normalmente rutas alternativas para llegar a destino. John Perry Baslow, de la Electronic Frontier Foundation, describe así la ley sancionada por el congreso norteamericano: 'Es un gobierno completamente carente de conocimientos, tratando de imponer su voluntad en un lugar que no comprende y usando medios que no posee'.

Investigadores austríacos opinan que la única posibilidad de combatir la proliferación de textos e imágenes de contenido criminal en la Internet es mediante un sistema internacional de controles a partir de las leyes del derecho internacional.

En definitiva, lo que un tiempo atrás comenzó como un exclusivo club de científicos, se ha transformado en una red de 100 millones de usuarios a lo largo de 180 países del mundo. La internet está ganando 4 usuarios por cada bebé que nace en el mundo. Permite consultar más de 2.000 bibliotecas y participar en más de 10.000 foros de discusión con temas que van desde el fútbol hasta las armas químicas.

Tanto Amnesty Internacional como las milicias ciudadanas norteamericanas y los skinheads europeos usan la red para llamar la atención internacional. Por ejemplo, entre los usuarios de la Internet se encuentra el subcomandante Marcos. Para el líder del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) esta arma fue más eficaz que cualquier fusil: a principios del '95 informó de una supuesta ofensiva del ejército mejicano contra civiles desarmados, y a fin de año realizó un plebiscito para decidir si el EZLN seguía siendo una fuerza guerrillera o se convertía en un partido político. Ciento cincuenta mil extranjeros votaron a través de la Internet.

La Internet se ha convertido en el lugar donde no pueden estar ausentes ninguno de los actores internacionales de relevancia. Como comprendieron desde Al Gore (Vice. President. WhiteHouse.Gov) hasta el líder budista Dalai Lama (Terc.Unv.Ernet.In).

Si analizáramos la situación con el criterio del falleci-

do profesor Mc Luhan, podríamos concluir que la Internet está continuando el proceso de achicamiento del mundo, y que con la superautopista de la información el proceso de vuelta a la interactividad de la Aldea Tribal en la Aldea Global será un hecho.

Fuentes:

- *El perfil futuro de los medios de comunicación*. Acta de las primeras jornadas de medios de comunicación independientes. Bs. As. 1989. Discurso de Juan Giner.
- *Navegue en Internet*. Levi Reiss y Joseph Radin, 1994, Editorial Mc Graw Hill.
- *Diario La Nación, Sexo y prensa libre en las PC*. Adrián Ventura. 9 de julio de 1995.
- *Creating a New Civilization*. Alvin and Heidi Toffler, 1995, Editorial Turner.
- *Ser Digital*. Nicholas Negroponte, 1995, Editorial Atlantida.
- *The Road Ahead*. Bill Gates, 1995, Editorial Viking.
- *American Public Opinion*. Erikson and Tedin, 1995, Editorial Allyn and Bacon.
- *El medio es el masaje*. Marshall Mc Luhan, Studio Paidós.